

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento de Antioquia**

Angela Maria Arias Hurtado

Mery Jein López Córdoba

Maria Camila Calle Chaverra

Paola Carmona Méndez

Asesora

Ebelin Andrea Pomar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

La violencia es un fenómeno persistente en Colombia, que ha generado grandes afectaciones en la estructura social, política, económica y cultural del país. A su vez, ha dejado huellas dolorosas en la vida de las personas y comunidades de quienes la han padecido. Por medio de este trabajo, se hace una aproximación sobre la relevancia que tienen las herramientas psicosociales como la imagen y la narrativa para abordar escenarios de violencia en nuestro país, las cuales se convierten en un puente para que las víctimas de violencia en Colombia puedan llegar a superar sus experiencias traumáticas. Para comenzar, este trabajo estará conformado por una corta presentación y reflexión del caso seleccionado por el grupo titulado “Una madre valiente y echada para adelante”. Seguidamente, se realizará una propuesta de entrevista conformada por seis preguntas elaboradas desde el rol del entrevistador del caso, las cuales se clasificaron por cantidades iguales entre estratégicas y reflexivas. Posteriormente, se realizará un análisis colaborativo por parte de los integrantes del grupo sobre “el caso Bojayá” evidenciando cómo las experiencias traumáticas permean la salud emocional, psicológica, física y dinámica social de quienes la padecen. En conclusión, por medio de este trabajo se busca reconocer, que a pesar de que la violencia en Colombia no se ha logrado erradicar, si existen múltiples herramientas de intervención psicosocial que posibilita superar las secuelas de la violencia, generando en las personas el deseo de superación, resiliencia y fortaleza.

Palabras clave: Violencia, Narrativa, Memorias, Resiliencia, Psicosocial

Abstract

Violence is a persistent phenomenon in Colombia, which has had significant impacts on the country's social, political, economic, and cultural structure. At the same time, it has left painful scars on the lives of individuals and communities who have experienced it. This work explores the importance of psychosocial tools such as image and narrative in addressing situations of violence in our country. These tools serve as a bridge for victims of violence in Colombia to overcome their traumatic experiences. To begin, this work will consist of a short presentation and reflection on the case selected by the group, entitled "A Brave and Forward-Moving Mother." Next, an interview proposal will be developed consisting of six questions developed from the perspective of the case interviewer, which were categorized equally between strategic and reflexive. Subsequently, a collaborative analysis will be conducted by the group members on the "Bojayá case," demonstrating how traumatic experiences permeate the emotional, psychological, physical, and social dynamics of those who suffer from them. In conclusion, this work seeks to recognize that, although violence in Colombia has not been eradicated, there are multiple psychosocial intervention tools that make it possible to overcome the consequences of violence, generating in people the desire for self-improvement, resilience, and strength.

Keywords: Violence, Narrative, Memories, Resilience, Psychosocial

Tabla de Contenido

Análisis de Relato “Una madre valiente y echada pa'lante”	7
La pérdida del hogar y del sentido de pertenencia	8
La fortaleza de una historia que intentaron silenciar	9
Cuando la violencia se vuelve vida y resignificación subjetiva emerge desde el dolor	10
Después de la tormenta, llega la esperanza y la resiliencia	13
Semillas de resiliencia y el poder de reconstruirse en medio del desarraigo	15
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	18
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'	23
La memoria como acto de resistencia	24
Huellas bio-psico-socio-culturales de la violencia	25
Elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación se logran identificar en el discurso.	28
Experiencias de transformación	30
Aplicación de la Imagen y la Narrativa como Prácticas Psicosociales	34
El territorio como lugar emocional seguro	34
La metáfora como camino hacia la sanación	36
Recordar para sanar	38
Resiliencia camino hacia los nuevos comienzos	39
Conectando con el mundo y las metas globales	40
Conclusiones	43
Referencias Bibliográficas	45
Apéndices	48

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas tipo entrevista a partir del análisis del caso “Una madre valiente y echada pa'lante”

18

Tabla 2 Propuestas de estrategia caso Bojayá

31

Lista de Apéndices

Apéndice A

Noticiero magazín: Miradas que transforman.

48

Análisis de Relato “Una Madre Valiente y Echada Pa’lante”

El relato seleccionado “Una madre valiente y echada pa’lante”, narra la historia de una mujer, ama de casa y madre de tres hijos, quien sufre las consecuencias del conflicto armado, por medio del desplazamiento forzado ejercido por los paramilitares, quienes continuamente la amenazaban con que se iban a llevar a sus hijos, dichas amenazas iban acompañadas de actitudes donde les mostraban a sus hijos cadenas, armas y dinero, con el fin de exhortarlos a irse con ellos.

Como consecuencia de las múltiples amenazas padecidas, esta mujer le indica a la guerrilla que, con tal de que no se queden con sus hijos, ella les deja la casa y demás pertenencias. En virtud de ello, la familia es obligada a salir de su vivienda. Sin embargo, con el paso del tiempo, su esposo terminó siendo secuestrado. Para su liberación, aquel grupo armado exigía una alta suma de dinero, aunque aquella mujer sólo reunió un porcentaje del monto, el grupo armado lo aceptó. Sin embargo, al momento del canje, esta mujer presencié cómo le disparan a su esposo, a quien da por muerto.

Con el paso del tiempo, y por los avatares de la vida, Gloria vuelve a encontrarse con su esposo, quien se encontraba en un estado muy deplorable, como consecuencia de los hechos padecidos. Por tal razón, aquella mujer decide regresar a su casa en compañía de su esposo con el fin de brindarle los cuidados necesarios, pero, al poco tiempo, su esposo falleció debido a las patologías desarrolladas, en consecuencia, se vuelve madre cabeza de familia, quien lucha diariamente por sacar a sus hijos adelante (Grupo Banco Mundial, 2009).

La Pérdida del Hogar y del Sentido de Pertenencia

Esta narración, es solo una pequeña muestra de las múltiples historias que consagra este país como consecuencia de las violencias. Se hace uso del término “violencias” en plural para

resaltar la diversidad de actos traumáticos que han marcado la historia nacional, ocasionado grandes afectaciones emocionales, psicológicas y físicas en quienes han enfrentado la violencia en primera persona (Grupo Banco Mundial, 2009).

Echeburúa (2007) indica que “el trauma puede interferir negativamente en la calidad de vida de la persona y afectar su vida cotidiana y las relaciones sociales” (p.1). De allí surge la necesidad de que las intervenciones psicosociales, cuenten con la aplicación de herramientas realmente valiosas que permean de forma positiva en el bienestar de la población intervenida.

En esta línea, después de leer y comprender la narración dada por Gloria sobre los hechos violentos y traumáticos que enfrentó junto a su familia, se evidencia la presencia de diversos emergentes psicosociales que son especialmente relevantes y que vale la pena destacar. Por consiguiente, se hace necesario resaltar que un emergente psicosocial, son aquellas manifestaciones que logran ser comprendidas de acuerdo con las vivencias diarias de una persona, por lo cual Fabris (2012) lo define como:

Hechos y procesos que teniendo lugar en la vida cotidiana permiten extender el análisis desde la experiencia inmediata de los sujetos hacia la comprensión de los rasgos estructurales de una singular dimensión psicosocial del proceso sociohistórico que se denomina subjetividad colectiva. (p.2)

Por lo anterior, se deduce inicialmente como emergente psicosocial del relato, el sentimiento de miedo y angustia, producto de las reiteradas amenazas realizadas por los grupos armados, quienes continuamente le manifestaban a Gloria que se iban a quedar con sus hijos “El niño de 11 años ya se puede ir con nosotros” “Sepa que ya los niños se quedan con nosotros” (Grupo Banco Mundial, 2009, p.21). Estas amenazas generan pensamientos negativos sobre el futuro, generando ansiedad y zozobra, al tiempo que fracturan la sensación de seguridad y estabilidad construida por la familia hasta el momento.

Por otra parte, se evidencia sensación de vacío, incertidumbre, tristeza y desolación, ya que la familia pasa de tener una estabilidad a perderlo todo de una forma abrupta, posicionando a esta familia en un lugar de vulnerabilidad frente a la sociedad, esto se evidencia cuando Gloria indica “Entonces no nos dejaron sacar nada sino un maletín de primeros auxilios” (Grupo Banco Mundial, 2009, p.21).

Además, se evidencia la pérdida de un ser querido de manera forzosa e involuntaria, conllevando a que dicha familia padezca no solo la pérdida de sus bienes materiales, sino también la ausencia irreparable de un miembro fundamental del núcleo familiar. Lo anterior, cobra mayor relevancia al reconocer que los hechos traumáticos que se experimentan de forma inesperada y violenta, generan sentimientos de miedo y vulnerabilidad, “Los eventos traumáticos, en lo general negativos, en los que se vive de forma violenta o inesperada, crean una sensación de miedo o de estar indefenso ante tal situación” (Díaz, 2020, p.1). Sin duda, estas situaciones impactan de manera directa la salud mental y emocional de esta familia.

La Fortaleza de una Historia que Intentaron Silenciar

Gloria, la protagonista de la historia “Una madre valiente y echada pa'lante”, narra con valentía, resiliencia y esmero su testimonio de vida y la manera en cómo a pesar del miedo y la incertidumbre tomó la difícil decisión de abandonar sus bienes materiales con el fin de proteger a su familia, “Yo les dije que podían quedarse con la finca, con todo, pero no con mis hijos, que tenían que matarme primero” (Grupo Banco Mundial, 2009, p.21). Esta frase, permite reconocer su valentía y esmero por cuidar y mantener con vida a su familia, aun cuando ello implicará comenzar de cero.

La narración realizada por Gloria culmina indicando: “Yo he sido una mujer muy valiente” (Grupo Banco Mundial, 2009, p.21). Sin duda lo fue, ya que Gloria contaba con todas

las razones y justificaciones posibles para rendirse ante el dolor y la adversidad, sin embargo, su actitud, fortaleza emocional y psicológica la conllevan a convertirse en cabeza de hogar, encargándose del ingreso económico, la educación y protección que necesitaba su familia.

Lo anterior se evidencia cuando menciona “Me alejé por la enfermedad de mi esposo; me tocó tomar las riendas del hogar y dejar a un lado el tema” (Grupo Banco Mundial, 2009, p.21). Comportamiento que se puede traducir en que Gloria se posicionó como una sobreviviente, quien no abandona las actividades agrícolas, por el contrario, busca continuar con dicha práctica e inculcando en la formación de sus hijos. Este comportamiento refleja su capacidad de afrontamiento y resiliencia, pese a las adversidades enfrentadas a causa del conflicto armado.

La práctica anterior, revela que Gloria es una mujer que, a pesar de ser víctima, no se categorizó como tal, ya que aún después de todo lo vivido, decide ponerse a la disposición de una comunidad indígena, situación que puede traducirse no solo en apoyo social si no en reconstrucción colectiva. De la actitud de Gloria se puede rescatar como la intervención psicosocial se convierte en una herramienta sanadora, que permiten la expresión emocional y la comprensión de los hechos padecidos, en relación Díaz (2020) indica que “Desde entonces, se asocia la idea de la intervención con el poder de sanación que se obtiene de la catarsis, la reflexión, ampliación, aclaración y cambios en el contenido de los recuerdos” (p.3).

Por último, se reconoce en Gloria su papel de sobreviviente, ya que a pesar de los acontecimientos traumantes que ella y su familia padecieron, decide continuar viviendo en el campo, preservando así la memoria colectiva de su territorio y resignificando el dolor a través de la esperanza “Unos meses después hubo una brigada de salud en San Luis y me ofrecí porque mis hijitos se estaban quedando con mi mamá, entonces no había problema” (Grupo Banco Mundial, 2009, p.23).

De la Violencia a la Resignificación del Sufrimiento

La historia de Gloria no solo muestra una vivencia individual sobre el desplazamiento forzado, sino que a su vez refleja una estructura de violencia que impacta con mucha constancia la vida de millones de colombianos, desarticulando vínculos e identidades personales. Desde la perspectiva psicosocial, el caso de Gloria da un amplio panorama sobre cómo las violencias en Colombia no se reducen a los actos armados, sino que trae diversas afectaciones dentro de las comunidades como, la pérdida territorial (las pertenencias personales), normalización del dolor como parte de la existencia, la desprotección estatal, entre otros, en relación Alberich (2008) indica que “Las situaciones de conflicto y violencia generan rupturas en los vínculos sociales, debilitando las redes y afectando la identidad colectiva de las comunidades” (p.136)

La protagonista no solo es un agente narrativo de su propia historia, sino que a través de ella revela el modo de vivir de todas aquellas personas que están envueltas de manera involuntaria en las distintas violencias que terminan en desplazamientos y despojos de sus pertenencias, donde el trauma hace parte de su panorama emocional y social “Las experiencias de trauma múltiple no solo afectan la vida interna de las personas, sino que se inscriben en sus relaciones, historias y en la forma en que se comprenden a sí mismas en el mundo” (White, 2016, p. 32).

La violencia representa una ruptura total en su vida, de su entorno, hogar y relación marital. Pero a pesar de aquellas adversidades, Gloria no se ancló a su pasado, si no que se permitió resignificar aquel sufrimiento mirándolo como un medio de aprendizaje y fortaleza. Dicha historia demuestra que el dolor, lejos de paralizar, se vuelve en un punto de inicio de reconstrucción de sentido. La capacidad de voltear el paisaje traumático y verlo desde una perspectiva diferente para así darle un rumbo diferente a su historia es precisamente el ejemplo

de resiliencia subjetiva, entendida como un proceso de reorganización emocional y cognitiva que posibilita la reintegración del pasado en una nueva narrativa vital, “El sufrimiento puede convertirse en una fuente de crecimiento personal cuando la persona logra integrar la experiencia traumática en una nueva narrativa de vida dotada de sentido” (Vera et al., 2006, p. 45).

En el instante en que Gloria afirma que “les dije que podían quedarse con la finca, con todo, pero no con mis hijos” (Grupo Banco Mundial, 2009, p.21), se posiciona en un lugar simbólicamente poderoso: el de la defensa de la vida frente al miedo. Estas declaraciones son un agente importante para la resistencia frente al poder que insiste en despojar los bienes materiales y el sentido de la humanidad de aquellos que son vulnerables y no cuentan con la protección adecuada por parte del estado.

Su postura reafirma que, aunque el humano esté en condiciones extremas, puede conservar su capacidad ética y su raciocinio, salvaguardando aquello que representa “su dignidad”. Desde la psicología social latinoamericana, estos hechos son parte de expresiones de autonomía moral y política; aquel instante en el que la víctima se vuelve protagonista de su propia historia (Grupo Banco Mundial, 2009).

Gloria encarna ese cambio entre devastación y reestructuración, en un punto de convergencia donde se gesta el cambio. El trauma no desaparece, pero se vuelve un motivo poderoso para el autoconocimiento. En vez de estar encapsulada en el papel de víctima, construye un nuevo relato de sí misma y al mismo tiempo de su historia. Dicho proceso de narrar y reinterpretar su experiencia de lo vivido es una manera de sanar simbólicamente, porque al poner en palabra el horror, lo resignifica y lo convierte en una memoria activa “Cuando las personas relatan sus experiencias traumáticas desde nuevos significados, comienzan a reconstruir su identidad y a separarse de los efectos dominantes del trauma” (White, 2016, p. 41).

Por otra parte, se destaca como el sufrimiento de una persona se entrelaza con la historia de un país entero que ha aprendido a subsistir en medio de tantas violencias estructurales, directas y culturales. En Gloria, el dolor no es un fin, sino un inicio; el trauma es como una semilla de reflexión y la memoria se transforma en puente entre el pasado y la reconstrucción de su presente.

Por su parte, la resignificación subjetiva que realiza evidencia que la violencia puede tratar de destruir la vida, pero también puede convertirse en el medio que permite traslucir la capacidad humana de restaurarla desde la dignidad “Las voces de las víctimas revelan no solo su dolor personal, sino también la historia de un país que ha debido aprender a sobrevivir en medio del miedo, la pérdida y la deshumanización” (Grupo Banco Mundial, 2009, p. 7).

Después de la Tormenta, llega la Esperanza y la Resiliencia

Díaz y Toro (2020), en su artículo “la intervención en crisis en situaciones traumáticas” indican que un evento traumático está caracterizado por los cambios físicos y psicológicos que provocan en una persona, y como consecuencia intervienen de forma negativa en su estado físico y psicológico, lo anterior se menciona con el fin de destacar la relevancia que tiene el acompañamiento psicosocial en la superación de experiencias traumáticas, dado a que esto no sólo implica la recuperación emocional, si no la reconstrucción del proyecto de vida personal y familiar.

La fe es un eje central para la adaptación después de la violencia. Puesto que en estos casos no se trata de una creencia pasiva, sino una espiritualidad activa que la aviva y le da la suficiente energía para poder actuar. La fe ocupa un papel central en su proceso adaptativo. No se trata de una creencia pasiva, sino de una espiritualidad activa que la impulsa a actuar. La relación existente con la fe se vuelve una herramienta psicológica poderosa de contención

emocional, una forma de mantener viva la esperanza a pesar de que todo parece perdido. Esta parte espiritual, que, aunque ante los ojos de otra persona parece insignificante, es la que ayuda a la reconstrucción del sentido de control ante circunstancias devastadoras que pasan las víctimas “Para muchas víctimas, la fe y la esperanza se convierten en los únicos recursos capaces de sostenerlas emocionalmente y darles fuerzas para continuar aun cuando todo parece destruido” (Grupo Banco Mundial, 2009, p. 22).

Dentro de su discurso se evidencia como la confianza en Dios no reemplaza aquellas responsabilidades personales, sino que son que se complementan siendo esta última es la reforzadora: “me pegué de Dios”, dice, lo que indica una manera de asumir la vida desde la fe, pero sin ceder ante el dolor (Grupo Banco Mundial, 2009, p.21). Sin duda alguna, el testimonio de Gloria es una evidencia clara de superación personal, en expresiones como “Con la ayuda de Dios hemos salido adelante”, se evidencia que Gloria le otorga otro significado a la experiencia de violencia, la cual transformó en un peldaño para su crecimiento personal y reconstrucción de su proyecto de vida.

Adicional, Gloria expresa “Cuando pienso acerca del pasado me da tristeza, pero no tengo rencor con ellos” (Grupo Banco Mundial, 2009, p.21), lo que evoca sanación y perdón hacia quienes utilizaron la violencia para amedrentar a una familia que tenía sueños y deseos de tener un futuro estable y en paz.

La narración de Gloria no solo cuenta una historia triste e injusta, si no la resignificación de una experiencia violenta, por una historia de sanación, superación, fortaleza y servicio social, ya que, en el relato, Gloria manifiesta que después del desplazamiento forzado ha dedicado tiempo y esfuerzo en apoyar brigadas de Salud y de apoyar a personas que también se enfrentaron con el desplazamiento forzado.

La narración de Gloria, no solo cuenta una historia triste e injusta, si no la resignificación de una experiencia violenta , por una historia de sanación, superación, fortaleza y servicio social, ya que en el relato, Gloria manifiesta que después del desplazamiento forzado ha dedicado tiempo y esfuerzo en apoyar brigadas de Salud y de apoyar a personas que también se enfrentaron con el desplazamiento forzado, según Vera et al., (2006) “El crecimiento postraumático implica no sólo recuperarse, sino desarrollar nuevas formas de estar en el mundo, con mayor sentido de propósito y compromiso con los demás” (p. 47).

Es de destacar que no todas las personas, que viven un evento traumático, lo enfrentan de la misma manera, así este haya sido similar, Diaz y Toro (2020) indican que esto se debe a la subjetividad que cada persona tiene:

Cualquier evento puede ser susceptible de desarrollar una crisis, debido al carácter personal y subjetivo de cada persona, todo individuo tiene, a lo largo de su vida, experiencias que lo van marcando, que van inclinando su vida hacia un lugar u otro, vive y experimenta distintas cosas, es por eso por lo que, mediante este carácter subjetivo, cualquier evento podría recordar o despertar emociones susceptibles de desencadenar una crisis, dependiendo siempre de la persona. (p.4)

Así, el relato permite cambiar la connotación de violencia y pasar de un hecho destructivo a un proceso que revela y fortaleza la identidad, con lo anterior no se busca normalizar los hechos violentos, por el contrario, se busca que por medio de su visibilización estos sean erradicados, como en el caso de Gloria donde la capacidad humana transforma el dolor en esperanza (Diaz y Toro 2020).

Semillas de Resiliencia y el Poder de Reconstruirse en Medio del Desarraigo

La resiliencia presente en Gloria no surge de la nada, sino que es el resultado de un proceso de gran complejidad de reinterpretación cognitiva, elaboración emocional y reconstrucción social que se genera a partir de las adversidades. Su historia revela cómo la resiliencia es un indicador

que puede transformar el dolor en una fuente de aprendizaje y transformación, en vez de dejarlo en el olvido. Por medio de su relato, permite observar cómo el dolor se vuelve en una oportunidad para rehacer la vida, sostener la esperanza y reafirmar la identidad, de allí que Vera et al. (2006) indica que “La resiliencia no es un rasgo fijo, sino un proceso dinámico en el que la persona reorganiza su mundo emocional y cognitivo para transformar la experiencia traumática en una oportunidad de crecimiento” (p. 43).

La primera base de su resiliencia es la espiritualidad, aquella entendida como la capacidad de encontrar sentido y conexiones en un ser superior en medio del caos. Su relación con la fe es una manera de buscar darle un nuevo sentido a su realidad desde la esperanza, en relación el Grupo Banco Mundial (2009) indica que “En medio del desarraigo y el miedo, muchas víctimas encuentran en su fe una fuerza interior que les permite mantenerse firmes y seguir adelante aun en los momentos más difíciles” (p. 24).

La maternidad se convierte en una base esencial de resistencia y proyecto de vida para Gloria. Sus hijos funcionan como el motor que le da sentido y dirección, constituyéndose en una herramienta psicosocial que fortalece su esperanza y capacidad de reconstrucción. En medio de contextos que limitan la autonomía de las mujeres, Gloria encuentra en la maternidad una vía para reafirmar el amor, la esperanza y la valentía, desarrollando habilidades de adaptación desde la creatividad y el carácter “Todo aquello a lo que le damos valor en la vida nos da el propósito para vivir y un sentido a nuestra vida” (White, 2016, p. 4).

Desde su historia se observa que la resiliencia se presenta en aquellas participaciones comunitarias. Al estar inmiscuida en diferentes procesos de manera individual o colectiva por medio de organizaciones e instituciones que trabajan con personas desplazadas. De esta manera, se genera una trascendencia personal que conlleva a una resiliencia comunitaria, la cual se define

como aquella habilidad de un grupo para transformar sus realidades que se reflejan por medio de la reparación de los valores, relaciones y sus proyectos de vida “Las redes sociales fortalecen la capacidad colectiva para enfrentar las adversidades y permiten generar procesos de cambio y reconstrucción comunitaria” (Alberich, 2008, p. 140).

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas tipo entrevista a partir del análisis del caso “Una madre valiente y echada pa'lante”

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Preguntas Circulares	¿Cuáles considera que fueron los principales cambios emocionales y psicológicos que experimentaron sus hijos después del desplazamiento, y de qué manera estos cambios impactaron la relación familiar?	<p>Esta pregunta es importante desde el campo psicosocial, ya que le permite a la madre comprender e identificar cambios emocionales y comportamentales ocurridos en sus hijos como consecuencia de los hechos violentos ocurridos durante el desplazamiento forzado.</p> <p>De esta manera, la madre podrá reconocer que muchas de las conductas o reacciones de sus hijos, son manifestaciones de dolor, odio, tristeza como mecanismos asumidos por sus hijos para enfrentar el trauma. situación que puede llevar a que la dinámica familiar esté inmersa en procesos de comprensión y empatía. Echeburúa (2007), expresa que cuando se hace una intervención en un proceso de crisis, dicha intervención debe permitir la comprensión emocional y conductual que se derivan posterior al evento traumático, propiciando que la víctima pueda realizar una expresión emocional, en un entorno de comprensión y validación.</p>
	¿Qué cambios ha notado en la forma en que su familia se relaciona desde que ocurrió el desplazamiento?	<p>Esta pregunta, desde el campo psicosocial, permite comprender los cambios en la dinámica familiar como consecuencia del desplazamiento forzado.</p> <p>Permitiendo identificar el impacto que tuvo en la dinámica familiar el desplazamiento, brindando herramientas de intervención que permitan fortalecer la dinámica familiar, a su vez que promueve una reflexión sobre las nuevas maneras de enfrentar y adaptarse a las adversidades. Alberich (2008), resalta la importancia de las redes sociales como soporte posterior al evento traumático, por lo que identificar los cambios ocasionados en la dinámica familiar es esencial para diseñar intervenciones que puedan fortalecer y unir a la familia</p>

“Realizar un diagnóstico participativo sobre las redes sociales, introduciendo debates y provocando una reflexión colectiva sobre el papel de cada entidad u organización en el ámbito local y qué funciones y relaciones están establecidas” (p.145).

¿De qué manera considera que las experiencias padecidas le han ayudado a fortalecer la toma de decisiones como familia?

Esta pregunta, permite conocer cuál ha sido la postura asumida por el grupo familiar frente a los hechos de desplazamiento forzado, es decir, si se perciben como supervivientes o como víctimas. Permitiendo reconocer cuáles han sido los procesos adaptados por la familia, en torno a la resiliencia y toma de decisiones que evidencian si la familia cuenta con la necesidad de un acompañamiento terapéutico o alguno de sus integrantes. Vera et al (2006), indica que las personas pueden gozar de un crecimiento postraumático, fortaleciendo su capacidad de resiliencia y superación, de allí que esta pregunta permite reconocer cómo ha influido los hechos victimizantes en la toma de decisiones familiar.

Preguntas reflexivas

¿Qué ha significado para usted el intentar perdonar?

Esta pregunta, permite que se haga un proceso de reflexión frente a la capacidad que tiene la persona de resignificar el dolor y reconocer esos recursos emocionales con los que cuenta y que le permiten superar las adversidades que se presenten durante su vida. Adicional, frente al campo psicosocial, permite comprender el sentido que le da la persona a la acción de perdonar como un medio para transformar el dolor en sanación y liberación. Al igual, que la comprensión de esa reestructuración cognitiva que la persona tiene frente a los hechos padecidos.

White (2006), expone cómo la narrativa del dolor propicia la externalización del dolor y la resignificación de la experiencia, dándole un nuevo sentido de vida a la víctima y a su familia, por medio de una nueva identidad.

Desde su experiencia, ¿qué estrategias o formas de afrontamiento considera que le han sido más efectivas y que podrían servir a otras personas que hayan pasado por una situación similar?

Esta pregunta, desde el campo psicosocial es importante, porque conlleva a que la persona realice una autorreflexión sobre qué estrategias de afrontamiento desde la resiliencia, pueden ser utilizadas que le den la posibilidad de superar momentos complejos y traumáticos.

A su vez, permite el intercambio de conocimientos y saberes que pueden ponerse en práctica con un grupo poblacional que también haya pasado situaciones similares consecuencia del conflicto armado. El Grupo Banco Mundial (2009), en su artículo “Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia” (20-22), de donde se extrae la narrativa seleccionada, evidencia como el testimonio y la expresión oral de los hechos traumáticos por cada víctima del conflicto armado permite la reconstrucción social y la reflexión sobre los recursos individuales y colectivos que favorecen la resiliencia y la esperanza colectiva, ante situaciones de violencia.

¿Cómo cambió su percepción de vida, después de encontrar a su esposo?

Esta pregunta permite comprender la resignificación que la persona ha hecho de su experiencia, tras el reencuentro con un ser querido que consideraba muerto. Preguntar por esta experiencia, permite identificar sentimientos de gratitud, esperanza y fortaleza emocional que le den sentido a su vida, los cuales pueden contribuir a reconstruir el sentido de vida y la autonomía frente a la adversidad. Desde lo psicosocial, la respuesta a esta pregunta puede permitir comprender la capacidad que tiene la persona de reconstruir su proyecto de vida, ante los cambios que se presenten.

Adicional, esta pregunta, también permite que se dé un resignificado al trauma, donde se reconoce que la persona ha logrado una reconstrucción de vida por medio de la resiliencia y la esperanza, de allí que Echeburúa (2007), expresa que cuando se hace un proceso de afrontamiento y de reconstrucción del entorno afectivo, se favorece la estabilidad emocional y la persona le da un resignificado a la experiencia vivida.

Preguntas
estratégicas

¿Cuáles fueron las motivaciones o razones que le impulsaron a salir adelante frente a las dificultades vividas?

Esta pregunta, se hace importante, ya que permite conocer y comprender que factores internos la conllevan a movilizarse hacia la reconstrucción de un nuevo plan de vida, permitiendo identificar los valores y vínculos que la persona reconoce como significativos y que le ayudan a continuar con su proyecto de vida. A sí mismo, esta pregunta desde el campo psicosocial permite que se fortalezcan esos recursos o redes sociales que generan resiliencia. La narración es una estrategia de intervención psicosocial, que conlleva a la persona a reconocer sus fortalezas, valores y redes de apoyo que consciente o inconscientemente ha utilizado y la han impulsado a una recuperación emocional. De allí que White (2016) indica que “Estas prácticas narrativas se emplean para lograr un nuevo desarrollo que engrose la historia de vida de la persona y enriquezca su identidad” (p.35)

¿Qué significado tiene para usted en la actualidad la connotación “salir adelante”?

Esta pregunta, permite identificar objetivos tanto personales como familiares desarrollados por la persona, frente al desplazamiento forzado y diseñar planes a futuro que cuenten con la participación de todos los integrantes del núcleo familiar, que favorezcan el sentido de vida y pertenencia. Adicional, de reconocer, que aún hay oportunidad de volver a conseguir los bienes materiales que les brindaban seguridad y comodidad para el desarrollo de sus actividades de vida diaria, lo que les puede generar sentimiento de progreso y perseverancia. Vasquez (2010), expresa que es necesario reconocer que cualquier intervención ante un conflicto puede generar consecuencias, por lo que promover acciones que contribuyan a la reconstrucción del proyecto de vida, es fundamental para que la persona pueda proyectarse hacia un futuro posible.

¿Qué cambios considera importantes que las instituciones o el Estado deberían realizar para apoyar de manera efectiva a las familias víctimas del conflicto armado?

A través de esta última pregunta se busca promover la conciencia crítica y la participación ciudadana de las víctimas del conflicto armado, elemento principal del enfoque psicosocial, que fomenta la incidencia en la política pública, el reconocimiento de los derechos y la memoria histórica. Según Martin-Baró (1990), la reconstrucción no puede centrarse solo en el ámbito individual; por el contrario, debe de impulsar una subsanación de la restauración de la dignidad, la identidad colectiva y la capacidad de transformación social.

De acuerdo a lo anterior, esta pregunta busca comprender la perspectiva de las víctimas frente a los compromisos del Estado e Instituciones frente a los procesos de justicia, acompañamiento y reparación, fomentando la reflexión activa del papel que quieren tener como agentes activos de derechos en la sociedad.

Nota. Preguntas desde el enfoque psicosocial para comprender los procesos emocionales, familiares, sociales y los recursos de afrontamiento y resiliencia frente al desplazamiento forzado. Fuente: Autoría propia (2025)

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados' Una Historia Cargada de Dolor y Silencios

El caso de la masacre en Bojayá, Chocó, departamento ubicado en Colombia, es el relato de una tragedia ocurrida el dos de mayo del año 2002, la cual ocasionó el desplazamiento de aproximadamente 5.771 personas, ante el aumento de combates entre grupos guerrilleros y paramilitares. Como consecuencia a uno de estos enfrentamientos la población de Bojayá decide refugiarse en la Iglesia de Bellavista la cual se encontraba ubicada en el casco urbano de Bojayá.

El documental, de la “Masacre de Bojayá”, es narrado por uno de los habitantes del municipio de Quibdó, quien a través de los hechos ocurridos se convierte en líder de la comunidad. Su testimonio se convierte en una memoria colectiva, que hoy por medio de la narración manifiesta el nuevo significado, que para él tiene ser víctima del conflicto armado Y que a pesar del miedo y el temor que lo invade como consecuencia de las múltiples amenazas de perder su vida o la de su familia, continúa siendo una voz visible y valiente que busca visibilizar las huellas del conflicto armado y promover la reconstrucción social y emocional de su pueblo (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

La Memoria como Acto de Resistencia

En el caso de Bojayá se evidencian, diferentes emergentes psicosociales, entre ellos las narrativas de duelos no resueltos, producto de que muchos sobrevivientes no lograron la identificación de los cuerpos de sus familiares. Dicha situación generó un gran impacto emocional, pues culturalmente la población chocoana acostumbra a cantar a sus muertos como parte de un ritual de despedida y sanación colectiva, como se manifestó en el documental.

Se reconoce entonces, que, al no poder realizar este ritual simbólico, el dolor cada vez fue más intenso, y con el paso del tiempo siguió dejando miles de preguntas y angustias no resueltas

al desconocer a quién pertenecían los restos encontrados, prolongando así un duelo inconcluso “Los duelos no resueltos y las pérdidas ambiguas tienden a cronificarse, generando un sufrimiento intenso que se mantiene en el tiempo al no poder realizar los rituales necesarios para la elaboración emocional” (Echeburúa, 2007, p. 380).

Otro emergente psicosocial, presente en el caso de Bojayá es el desplazamiento forzado, el cual generó una ruptura del tejido social, ya que la población de Bojayá al evidenciar que nuevamente se iban a presentar enfrentamientos entre ambos grupos armados al margen de la ley, deciden preservar sus vidas y las de su familia, por lo que en chalupas y con las pocas cosas que pudieron sacar deciden desplazarse hasta Quibdó, donde allí son recibidos por diferentes organismos de ayuda humanitaria.

En relación con el párrafo anterior, se hace claridad que el desplazamiento forzado genera grandes cambios en el estilo de vida de las personas, incluyendo una carga emocional negativa derivada de la pérdida y la necesidad de adaptación a un nuevo entorno “El desplazamiento obliga a las personas a reconstruir su vida en medio de profundas pérdidas materiales y emocionales, enfrentando la incertidumbre y el desafío de adaptarse a un entorno desconocido” (Grupo Banco Mundial, 2009, p. 12).

En relación con los eventos traumáticos Díaz y del Toro (2020) indican que no todas las personas lo viven de la misma manera,

Cada sujeto es susceptible de desarrollar una crisis interna provocada por sucesos diversos, lo que causa una crisis en una persona, no necesariamente lo causará en otra, debido a las vivencias y experiencias que cada individuo tiene a lo largo de su vida. (p.4)

Lo anterior, ayuda a comprender porque las intervenciones psicosociales deben estar enfocadas a la necesidad de cada persona. Asimismo, se evidencia otro emergente psicosocial en esta población: la profunda desconfianza hacia los entes estatales. La comunidad expresa que el

Estado no actuó oportunamente ni reforzó la seguridad de manera preventiva, lo que habría podido evitar los hechos ocurridos. Esta falta de respuesta alimenta sentimientos de desconfianza y rencor, pues perciben que el Estado fue indiferente ante el sufrimiento de la población de Bojayá.

En consecuencia, se reconoce que cuando una persona atraviesa un proceso traumático, despierta varios sentimientos y emociones desagradables, de allí la necesidad e importancia de haber contado con el respaldo Estatal, lo que hubiera permitido que la población de Bojayá se hubiera sentido visibilizada:

Frecuentemente se sienten invadidos por una desesperanza y parálisis en su vida y piensan que ya no hay nada que pueden hacer para cambiar su forma de vida o cambiar los eventos que las rodean. Muchas han perdido lo valioso de ser personas, han perdido la noción de quienes son, de su "sentido de sí mismo". (White, 2016, p.2)

Huellas Bio-Psico-Socio-Culturales de la Violencia

White (2016), indica que al trabajar con personas que han atravesado momentos traumáticos en su vida, es fundamental implementar una escucha activa, con el fin de reconocer cuáles fueron los hechos que mayor relevancia tuvieron y cuales son aquellos a los que le continúa dando valor en su vida, así mismo menciona:

En circunstancias donde la persona tiene que enfrentar un trauma, las respuestas precisas que da, así como las acciones precisas que toma para prevenirlo, para modificarlo, o para resistir sus efectos, son descalificadas o son consideradas irrelevantes; el resultado es generalmente, un sentimiento de desolación personal y una fuerte culpabilidad en la persona. (p.4)

Teniendo, presente lo manifestado en el párrafo anterior, se puede deducir que la masacre de Bojayá dejó huellas profundas en sus protagonistas, huellas que con resiliencia y empoderamiento han ido sanando, pero que al ser recordadas fortalecen su memoria colectiva y

se convierten en un medio de resistencia y reconstrucción. Estas huellas se dan de forma integral en la persona no solamente afectando su salud física, sino también su salud psicológica, emocional, social y fracturando sus creencias y cultura.

En cuanto a las huellas biológicas o físicas, se narra, que las personas se encuentran estresadas, lo que pudo generar un estrés crónico con posibles alteraciones digestivas, alteraciones en los ciclos circadianos del sueño y dolores musculares, las cuales pueden estar relacionadas por la ausencia de sentimientos de seguridad dado a que sus viviendas no estaban construidas con materiales resistentes que les permitiera resguardarse de los tiroteos entre ambos grupos armados “Las situaciones traumáticas desencadenan reacciones fisiológicas intensas y sostenidas, que pueden manifestarse en alteraciones del sueño, tensión muscular y trastornos orgánicos asociados al estrés prolongado” (Díaz et al., 2020, p. 1299).

Lo anterior, incrementando el temor y la vulnerabilidad en la población. Además, de la probabilidad de quemaduras y lesiones ocasionadas por el cilindro explosivo lanzado por la guerrilla, que, aunque no se reporte en la narración, se deduce que por las condiciones socioeconómicas del departamento de Quibdó la respuesta médica pudo no haber sido oportuna, ya que no se contaba con la capacidad de recursos físicos y humanos para atender a la multitud de heridos.

En cuanto a las huellas psicológicas ocasionadas en los habitantes de Bojayá a causa de la masacre, se puede deducir que se pudieron presentar patologías de salud mental ocasionados por la exposición a un evento traumático como, depresión, ansiedad, estrés postraumático, insomnio o apatías sociales como consecuencia a la exposición frecuente a situaciones traumáticas, como el desplazamiento, los enfrentamientos violentos, las pérdidas de seres queridos y amenazas constantes por parte de los grupos paramilitares, en relación Díaz y del Toro indican “Se puede

derivar de lo anterior que, una crisis psicológica ocurre cuando un evento traumático desborda de manera excesiva la capacidad de una persona para conducirse de modo usual” (Díaz y del Toro p.3).

Por otra parte, en cuanto a las huellas socioculturales, es evidente la desarticulación de núcleos familiares y redes sociales, como consecuencia de las muertes y del desplazamiento forzado, que conllevó a que las personas se refugiaran en diferentes áreas geográficas lo que pudo generar una ruptura de sus vínculos sociales o de sus roles comunitarios ya que la comunidad a la que lideraban quedó esparcida (Grupo Banco Mundial, 2009).

En relación con lo cultural, se evidencia la pérdida de referentes simbólicos y de memoria colectiva como la iglesia de Bellavista, lugar que los habitantes de Bojayá consideraban como referente de refugio y seguridad. En el documental, se logra evidenciar como este lugar cargado de valor espiritual y comunitario, quedó destruido como consecuencia del cilindro bomba lanzado por las Farc, lo que representa no solo una pérdida material, si no de sentido colectivo.

Otra afectación cultural que padece la comunidad de Bojayá, es en relación a la manera de realizar sus duelos, situación especial que se evidencia cuando no se cuenta con la identificación de las personas fallecidas en aquella masacre Esta circunstancia creó una barrera en la manera tradicional de llevar a cabo los rituales fúnebres, como aparte de la cultura chocona, los cuales son de gran importancia ya que representan la forma colectiva de despedir a sus seres queridos y de sanación emocional (Echeburúa, 2007).

Huellas que Duelen, Voces que Renacen

Los elementos simbólicos identificados en el caso desde la comunidad de Bojayá Chocó expresaron manifestaciones de la violencia, desastre y angustia, dejando profundas heridas en

esta comodidad con recuerdos de elementos simbólicos marcados por la violencia, resiliencia y experiencias de transformación, tales como:

Cilindro: Elemento el cual fue utilizado por el ser humano para ocasionar daño en aquel acto destructivo ocasionado víctimas mortales, es donde las personas vuelven estos símbolos en algo utilizado para darle un buen uso de utilidad o un elemento de desastre, ya que este elemento este puede ser útil para el ser humano, esté mismos lo convertirlo en destrucción "Hay cilindros-bomba que han quedado en el recuerdo como la expresión más violenta y degradada de la guerra, pero también hay cilindros de gas que han permitido cocinar y calentar los hogares" (Grupo Banco Mundial, 2009, p. 50).

Iglesia de bellavista: Lugar o un elemento de espiritualidad para muchos creyentes, donde van a encontrar paz Armonía, se convirtió en un elemento de recuerdos dolorosos para una comunidad, donde sus habitantes recuerdan con dolor la tragedia ocurrida el dos de mayo del año 2002 "Cuando el trauma es colectivo, como en el caso de la violencia sociopolítica, los símbolos y los lugares sagrados de la comunidad suelen quedar irremediabilmente marcados" (Díaz et al., 2020, p. 1298).

Las vidas Pérdidas: Este hecho no solo significó la ruptura de la estructura familias y comunidad en general, dejando profundas heridas en la historia no solo a nivel local si no en del país como tal, al demostrar la vulnerabilidad de las comunidades afrodescendientes y campesinas frente a esta guerra, en relación White (2016), menciona:

"El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple requiere una especial atención a cómo sus vidas han sido fragmentadas y cómo sus historias

dominantes de sufrimiento han eclipsado las historias que reflejan sus habilidades, sus valores y sus propósitos". (p.30)

Narrativa de los sobrevivientes: Los testimonios de los sobrevivientes son memorias de lucha y resistencia. La narración permite resignificar la experiencia traumática y fortalecer el tejido social y cultural al reconocer estas voces, las voces de quien ha vivido la violencia y el conflicto, en relación Vera et al. (2006), indica que "Las víctimas pueden emerger del trauma con una mayor apreciación de la vida, un sentido de fortaleza personal incrementado, y cambios positivos en las relaciones interpersonales" (p. 45).

Apropiación del territorio: muchas de estas personas tuvieron que empezar de cero para reacomodar sus vidas. Regresar al lugar donde ocurrió la masacre significó volver a comenzar: reconstruir sus viviendas, sembrar nuevamente la tierra y crear nuevos recuerdos en aquellos espacios que antes habían sido escenario de guerra (Urrego et al., 2024).

Prácticas culturales: las prácticas tradicionales como son la música, los bailes, las vestimentas propias de la región chocona y las danzas, sus rituales culturales que ayudan a conservar el sentido de pertenencia e identidad. Estas manifestaciones culturales son estrategias de afrontamiento, que permiten fortalecer las comunidades y transformar el dolor a través del encuentro comunitario, espacios donde la memoria y la esperanza se entrelazan para fortalecer la identidad social (White, 2016).

Organización comunitaria: se evidencia en la capacidad de construcción social caracterizada por los procesos colectivos, ha logrado reconfigurar sus vínculos de la comunidad favoreciendo la creación redes de apoyo y también la recuperación de la confianza, la

reconstrucción del tejido social el cual fue duramente afectado y atropellado por la violencia armada (Grupo Banco Mundial, 2009).

Experiencias de Transformación

La memoria colectiva, los actos conmemorativos, la reconstrucción social a través de la educación y el fortalecimiento del sentido de pertenencia han permitido resignificar su rol como víctimas activas en la reconstrucción del territorio. La comunidad de Bojayá ha logrado transformar su historia, convirtiendo el dolor en resiliencia y reivindicando su papel como víctimas que exigen justicia y reparación. (Baró, 1990).

Esta transformación también se evidencia en la manera en que la comunidad convierte la memoria en iniciativa. Los talleres de duelo, las escuelas de liderazgo y los espacios destinados al arte se han convertido en escenarios para reconocer, comprender y trascender el dolor. Desde las melodías ancestrales hasta los nuevos relatos de los jóvenes, Bojayá ha creado una forma particular de resistencia: una en la que el arte funciona como terapia colectiva y la palabra compartida se convierte en un camino hacia la reconciliación.

“Las redes sociales y los mapas sociales se convierten en herramientas de diagnóstico y de intervención que permiten a la comunidad analizar sus propios vínculos, potenciar su acción colectiva y diseñar intervenciones orientadas a un cambio social profundo y sostenible”. (Alberich, 2008, p. 132)

En este resurgir, las vivencias de cambio se mezclan con la fe y el entorno. El río Atrato, espectador callado de la desgracia, es de nuevo un emblema de vida y de seguir adelante. Los ritos, el cultivo, el baile y el tambor acompañan ahora los caminos de la memoria, recordando la

fuerza vital de sus antepasados. De este modo, Bojayá no solo levanta de nuevo casas o centros, sino el espíritu mismo del lugar. Cada muestra de perdón, cada frase de alivio y cada acto de lucha se transforma en una manera de reparar lo simbólico, donde el sufrimiento se hace raíz y la memoria, simiente de lo que vendrá.

Estrategias

Tabla 2

Propuestas de estrategia caso Bojayá

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo de cada estrategia	Acciones por implementar	Impacto deseado
Colores de la memoria: sanar el pasado a través del arte.	La estrategia se orienta al fortalecimiento de los procesos de memoria histórica como herramienta de resignificación del dolor y sufrimiento. Como plantean Bermúdez y Garavito (2019), la intervención psicosocial comunitaria permite activar recursos colectivos, consolidar identidad y promover reconstrucción simbólica. Desde este enfoque, el arte se reconoce como un dispositivo psicosocial que facilita la expresión emocional, la cohesión social y la reconfiguración del dolor en	Fortalecer la conservación de la memoria colectiva, mediante la creación de espacios participativos como la creación de murales artísticos, que faciliten la resignificación del dolor y el sufrimiento de la comunidad.	<p>Fase 1. Sensibilización e invitación (1 mes): Inicialmente, se realizará el proceso de invitación a la comunidad, con el propósito de dar a conocer la estrategia y de realizar una sensibilización sobre los beneficios del arte como medio de expresión y reconstrucción comunitaria.</p> <p>Fase 2. Gestión y adecuación de espacios (1 mes): Se realizará articulación con la alcaldía y otras instituciones municipales, con el objetivo de disponer de lugares adecuados tanto para las capacitaciones sobre la creación de murales como para la ejecución de los murales comunitarios.</p> <p>Fase 3. Implementación artística (1 mes): Realización de talleres y acompañamiento técnico para la creación de murales representativos de la</p>	<p>Se realizarán alianzas con la gobernación para realizar la compra de materiales como pinturas, brochas, tiner, espátulas, entre otros materiales que se necesiten para materializar esta estrategia.</p> <p>Se generarán espacios comunitarios que posibiliten la gestión emocional y que de esta nazcan las ideas de lo que se va a plasmar en cada mural.</p> <p>Desarrollar talleres formativos de muralismo dictados por artistas y psicólogos comunitarios que tengan conocimiento en la creación de murales.</p>	<p>Exhibir los resultados obtenidos de la estrategia, mediante un proceso reflexivo.</p> <p>Fortalecer la resiliencia individual y colectiva de la comunidad.</p> <p>Reconstrucción de la memoria histórica y el sentido de pertenencia.</p> <p>Potenciar la participación activa en procesos de recuperación social</p>

	<p>significados compartidos. Los murales funcionan como artefactos de memoria que preservan narrativas, promueven agencia comunitaria y fortalecen la dignificación de las víctimas.</p>		<p>memoria de Bojayá en diferentes sitios estratégicos, que permitan la visualización constante.</p>	<p>Crear mesas de diálogo para facilitar la narración de experiencias traumáticas y su resignificación.</p>	
			<p>Fase 4 Exhibición y cierre reflexivo (2 semanas): Presentación pública y espacio de diálogo comunitario para compartir experiencias, emergentes emocionales y aprendizajes. Además, se contará con el acompañamiento de medios de comunicación con el propósito de que esta iniciativa sea visibilizada y reconocida por un público más amplio.</p>	<p>Realizar una exhibición pública de los murales, fortaleciendo la identidad colectiva.</p>	
<p>“Semillas para el mañana: huertas de vida en Bojayá”</p>	<p>La estrategia busca crear huertas comunitarias con especies nativas, combinando agricultura con espacios de diálogo emocional. El trabajo con la tierra permite recuperar el vínculo con el territorio y fortalecer el bienestar comunitario. Según Rodríguez y Suárez (2020), “las huertas urbanas y rurales no solo garantizan</p>	<p>Promover el bienestar comunitario, seguridad alimentaria y la reconstrucción del tejido social mediante el uso de la tierra como espacio de memoria y vida.</p>	<p>Fase 1 (1 semana): Se comienza con la concientización a los participantes sobre lo fundamental que son las creaciones de huertas comunitarias como herramientas esenciales para el autoconsumo, el fortalecimiento y sostenibilidad del tejido social y a su vez enseñarles sobre las formas para acondicionar la tierra para un proceso de sembrado.</p>	<p>Creación de talleres prácticos y formativos enfocados a enseñarle a la comunidad de Bojayá las técnicas básicas y avanzadas para la creación y sostenimiento de huertas con especies nativas. Espacios que brinda la posibilidad de adquirir conocimientos en preparación del terreno, siembra, cuidados de cultivos, y recolección, fortaleciendo así la seguridad alimentaria y el</p>	<p>Favorecer el empoderamiento económico y cultural de la comunidad de Bojayá, que impulsen la resiliencia y la reconstrucción del tejido social comunitario.</p>
			<p>Fase 2 (3 meses): en esta fase la comunidad siembra los cultivos elegidos. Simultáneamente, se comenzará un proceso de acompañamiento psicosocial enfocado al</p>		

seguridad alimentaria, sino que funcionan como escenarios terapéuticos y de reconstrucción social en contextos de violencia” (p. 8).

fortalecimiento de la memoria y sentido de pertenencia comunal.

Fase 3 (3 meses): se recogerán los productos sembrados, mediante la realización de un evento donde se de cuenta de los resultados, se reconozca la labor colectiva y la relevancia de la tierra como forma de resignificación de la vida, memoria y bienestar.

vínculo con la tierra.

De forma paralela, se brindarán espacios de apoyo y diálogo emocional que permitan fortalecer la memoria colectiva, recuperar el sentido de pertenencia y promover la reconstrucción del tejido social. Estos espacios facilitarán que los participantes resignifiquen las experiencias dolorosas y vuelvan a conectar con el territorio como un lugar de vida y resistencia.

Brindar capacitaciones sobre las posibles fuentes de ingresos resultantes del uso y comercio de los productos obtenidos por la huerta comunitaria. Buscando potenciar el empoderamiento económico, fomentar la autosuficiencia y convertir la agricultura comunitaria en un

<p>“Historias que se tejen: memoria artesanal para sanar”</p>	<p>Esta estrategia ofrece diferentes talleres sobre tejido y bordado que brindan un espacio seguro donde las víctimas pueden compartir, sin miedo, las experiencias traumáticas vividas durante el conflicto armado, así como las esperanzas a las que se aferraron en esos momentos, de esta manera, transforman el sufrimiento en creación. Se ha reconocido el arte textil como un medio de reparación simbólica. En el estudio de Bello, A. y Aranguren, J. (2019) se afirma que “los espacios colectivos de tejido se convierten en lugares en los que se movilizan afectos y se cuida al otro en</p>	<p>Fortalecer la expresión emocional y la resiliencia individual y comunitaria a través de espacios de tejido, bordado y narración, donde las víctimas conviertan sus experiencias de dolor en creaciones artísticas que aporten a la sanación y el reconocimiento personal y grupal.</p>	<p>Fase 1 (2 semanas): se crea una convocatoria de los participantes, para que se integren en las actividades de sensibilización acerca de la relevancia de la expresión emocional mediante la artesanía. Teniendo como finalidad crear un espacio de confianza, motivación y sentido de pertenencia por la propuesta implementada.</p> <p>Fase 2 (1 mes): creación y realización de talleres de tejido y narración comunal. Se elaboran talleres prácticos que aborden el tejido y bordado y que a su vez se un lugar que brinde la suficiente confianza para que narren, expresen y cuenten sus experiencias, sentimientos y aprendizajes de manera colectiva e individual.</p> <p>Fase 3 (2 semanas): exhibición delante de la comunidad de aquellas piezas realizadas, como acción simbólica de reconocimiento, memoria y resiliencia. Por medio de este cierre se busca resaltar y destacar las voces de las</p>	<p>motor de resiliencia, bienestar y empleabilidad para las familias de Bojayá.</p>	<p>Posibilitar lugares para la implementación de talleres, garantizando un ambiente de confianza, acogida y respeto que favorezcan la participación y la expresión emocional.</p> <p>Hacer talleres prácticos en los que se enseñen técnicas de tejido y bordado, combinándolos con instantes de diálogos que posibilite a los participantes compartir sus experiencias, sentimientos y aprendizajes.</p> <p>Proporcionar un espacio de acompañamiento emocional y de escucha activa que ayuden al procesamiento del dolor, a rehacer vínculos y al fortalecimiento de la resiliencia personal y comunitaria.</p> <p>Organizar y Realizar la</p>	<p>Facilita que las víctimas gestionen sus vivencias de índole emocional mediante el arte textil, lo cual robustece procesos de resiliencia, sanación y restablecimiento de lazos emocionales en la comunidad. Al mismo tiempo fomentará el reconocimiento de sus vivencias y que sus expresiones sean validadas por la sociedad, lo que contribuirá a su bienestar emocional y sentido de dignidad.</p>
---	--	---	--	---	--	--

un escenario de confianza que posibilita la enunciación y la representación de los daños, para así poder resignificarlos” (p.189).

víctimas, fortaleciendo y promoviendo la técnica del arte como parte de la transformación social.

exposición final que muestre las creaciones de tejido y bordado, como una actividad representativa y simbólica para reconocer, visibilizar y transformar de manera emocional por medio del arte.

Nota. La tabla presenta estrategias psicosociales orientadas a la reconstrucción del tejido social y la resignificación del dolor en la comunidad de Bojayá, fundamentadas en enfoques de memoria histórica, resiliencia y acompañamiento comunitario. *Fuente.* autoría propia (2025)

Aplicación de la Imagen y la Narrativa como Prácticas Psicosociales

El proyecto foto voz se plantea como una intervención que permite expresar, mediante imágenes y relatos, las huellas e impactos a nivel emocional, psicológico y físico padecido por las víctimas de violencia en los territorios. La foto- voz posibilita que las experiencias individuales se transformen en narrativas visuales que dialogan con la memoria social y los procesos de resistencia comunitaria. Según Rodríguez y Cantera (2016), el arte visual actúa como una herramienta que resignifica las experiencias de pérdida, desplazamiento y resistencia, posicionando cada imagen como un reflejo simbólico de memorias compartidas que unen emociones, historias y vínculos con el territorio (Rodríguez y Cantera 2016).

Para efectos de este trabajo, la herramienta foto voz se aplicó en diferentes municipios del departamento de Antioquia, que permite destacar como la fotografía sumada con una narrativa, se convierte en una herramienta de transformación social, ya que permite la sanidad y potencia la subjetividad colectiva de quienes compartieron un mismo hecho violento. Los municipios en los que se llevó a cabo el registro fotográfico son: Pueblorrico, Santa Rosa de Osos, Itagüí, Nechí y la Comuna 13. Los cuales han vivido la violencia en sus diferentes formas como el desplazamiento forzado, minería informal, control territorial por parte de grupos armados ilegales, enfrentamientos armados y extorsiones. Situaciones que han dejado huellas en la memoria colectiva, que generan emociones como tristeza, miedo y desconfianza (Rodríguez y Cantera 2016).

El Territorio como Lugar Emocional Seguro

El territorio puede entenderse como un lugar que se convierte en un entramado de memoria y sentidos compartidos, donde hay una lucha de permanencia entre el desarraigo y el

miedo. Las fotografías son la evidencia que revelan cómo el contexto se vuelve testigo mudo y actor simbólico en los conflictos sociales. Siguiendo la conceptualización de Rodríguez y Cantera (2016), el entorno impactado por la violencia es un escenario simbólico en el que se libran batallas por el reconocimiento y reconstrucción del sentido colectivo. De esta manera, se puede decir que las zonas o territorios como aquellos ilustrados en los ejercicios de foto voz, representan el territorio como sitio seguro cargado de memoria, sentimientos, sueños y resistencia que a su vez se convierte en “una memoria viva” que revive la esperanza a pesar de las distintas adversidades.

Cada comunidad, le otorga al territorio en el que habita un significado diferente, el cual puede traducirse en seguridad, comodidad y detonar sentido de pertenencia, ya que en este se forjaron memorias, experiencias y vínculos que trascienden lo físico y se convierten en una identidad colectiva. Al comprender este significado que se le da al territorio, se logra ampliar el panorama de lo que significa para una comunidad, que este sea arrebatado por medio de la violencia, que los sueños allí forjados se conviertan en frustraciones y miedos, reflejando como un lugar adquiere una carga emocional y simbólica que refleja la relación entre las personas y su entorno, de allí la importancia de que se reconozca la importancia de las intervenciones psicosociales por medio de herramientas tan relevantes como la foto-voz.

Una casa vacía puede simbolizar el abandono, mientras que una montaña silenciosa puede hablar del miedo que persiste. Como plantea Delgado (2017), el territorio se convierte en un símbolo que vincula a las personas con su historia y sus afectaciones. En este ejercicio, se evidencia cómo los habitantes se apropian de sus lugares, incluso cuando han sido marcados por el dolor. Las fotografías expresan emociones y esperanza. En “El hogar del terror”, se percibe la

ausencia y el frío del abandono. En “La comunidad y la fuerza”, se evidencian las ganas de perpetuarse y aguantar. Así, el contexto se vuelve un cristal que refleja todo lo vivido.

En el corazón de Nechí, las imágenes capturadas expanden nuestra perspectiva, exhibiendo cómo una región marcada por la marginación y la carencia persiste como un punto de resistencia y renovación. En las fotos de "Esperanza en la pendiente" y "Voces que reclaman la tierra", se evidencia la batalla diaria por subsistir y defender la honra grupal en medio del desamparo. A su vez, "Colores que resisten" y "Tejiendo confianza" personifican el poder renovador del encuentro y la inventiva, donde las féminas y la gente, mediante el arte, la conversación y el apoyo mutuo, rehacen la estructura intersubjetiva fragmentada por la crueldad. Estas fotos exponen que, incluso en panoramas de honda fragilidad, la ilusión, la idiosincrasia y el sentimiento de inclusión brotan como medios psicosociales que sustentan la vida y prolongan los procedimientos de sanación comunitaria.

El ejercicio de la foto- voz, no solo es valioso por la historia que cuenta por medio de la fotografía, si no que permite construir subjetividad como lo menciona Delgado (2017), ya que el mundo es comprendido por medio de imágenes y del significado que cada uno le da a las mismas, a su vez, se agrega la importancia de recorrer las comunidades con una mirada diferente, es decir desde una postura crítica y reflexiva permitiendo que lugares que antes eran normalizados, con el ejercicio de la foto-voz se le dé un significado relevante que termina configurando la memoria social (Urrego et al 2024).

La Metáfora como Camino Hacia la Sanación

Las narrativas visuales constituyen un medio para plasmar las huellas dolorosas dejadas por la violencia en las subjetividades individuales y colectivas a través del tiempo, apoyándose

del simbolismo para hablar de lo que en muchas ocasiones es innombrable. La foto- voz como herramienta de intervención, permite que las imágenes más simples, como una flor, hasta las más complejas como un bosque, se conviertan en un reflejo de las experiencias de las víctimas, que a través de metáforas evocan emociones y sentimientos, y a su vez se transforma en renacimiento y esperanza, que funcionan como herramientas psicosociales fundamentales para el afrontamiento y resignación social.

Como expresan Rodríguez y Cantera (2016), las narrativas metafóricas de las experiencias y memorias por medio de símbolos son de gran relevancia en la construcción de identidad y el sentido de pertenencia, esencialmente en las zonas marcadas por la violencia. Este proceso va muy acorde a una perspectiva de la psicología social latinoamericana, la cual resalta la subjetividad como una forma de reconstrucción de la historia desde el lenguaje y memoria crítica, donde las imágenes o ilustraciones se vuelven actos de resistencia frente al olvido (González, 2004).

A su vez, las narrativas no solo describen lo visible, sino que reflejan las vivencias desde una perspectiva metafórica en el que se evidencia el sentir de las víctimas. Según Rodríguez y Cantera (2016), la técnica Foto Voz permite expresar lo invisible, aquello de lo que no se puede hablar. Así, una rama seca puede mirarse como una vida interrumpida, mientras que un cafetal floreciendo puede significar la esperanza que persevera. Los valores que surgen de las experiencias dolorosas permiten entender desde una mirada más sensible y empática.

En relación a lo mencionado, cabe resaltar que existen múltiples sustentos teóricos que permiten resaltar los beneficios que aporta la foto- intervención, uno de ellos es evidenciado en la investigación realizada por Rodríguez y Cantera (2016) llamada “La foto intervención como

instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración”, donde una mujer que enfrenta dos situaciones sociales complejas como la migración y la violencia de género se apoya en la metáfora para generar procesos de reflexión colectiva y empoderamiento ya que termina dándole un significado a cada evento traumático y estresante que padeció, de allí que dichos autores citan a Benavides (2012) al indicar que afirma que la técnica de foto intervención permite “Recuperar la memoria cargada de duelo, pero en donde afloran lo resistente para enfrentar la adversidad” (p.14).

Recordar para Sanar

La fotografía y la narrativa se vuelven intermediarios en la unión de las memorias colectivas, dándole la posibilidad a las víctimas de describirse desde su propia percepción y experiencia. En los territorios enmarcados por la violencia y exclusión, las imágenes desempeñan un papel de dispositivo comunitario que posibilita entrever las diferentes realidades silenciadas, fomentando procesos de reconocimiento social.

Según Rodríguez y Cantera (2016), la memoria debe comprenderse como una práctica que se conecta y se refuerza de acuerdo con los conflictos existentes por su vigencia. En consecuencia, las prácticas fotográficas del proyecto foto voz no solo buscan expresar el pasado, sino que buscan la transformación psicosocial a través del diálogo, la empatía y la reconstrucción del tejido social, articulando la memoria y el arte, para forjar nuevos significados sociales que evidencie la resiliencia existente en los territorios afectados por la guerra y violencia.

Las imágenes de la segunda salida, como “El sol es de todos”, muestran cómo los entornos pueden resignificar y volverse símbolos de resiliencia, unión y esperanza. Estos símbolos permiten que las comunidades se contemplen, comuniquen sus experiencias y a su vez

hallen la manera de descubrir nuevas realidades. La imagen, además de ser un medio de testimonio, se transforma en lenguaje, en un puente hacia la sanación y reconstrucción social.

Así mismo, se hace necesario reconocer cómo el ser humano a pesar de las situaciones inclementes y volátiles de la vida es capaz de reconstruirse y continuar con una esperanza vivida en sus mentes que les da la oportunidad de volver a pensar varias veces. Así, una vez más la foto-voz permite reconocer que la fotografía y la narrativa permiten visibilizar y resignificar los hechos violentos que fueron silenciados por el miedo y la exclusión social. La fotografía es utilizada en los momentos más importantes de la vida de una persona, una boda, un bautizo, un nacimiento, una graduación, cuanto mayor significado puede dársele al hecho de que permite capturar fragmentos del tiempo que, al ser reinterpretados, posibilitan la evocación de emociones, recuerdos y significados de una forma positiva y sanadora (Delgado,2017).

Resiliencia Camino Hacia los Nuevos Comienzos

Las fotografías revelan que la resiliencia se manifiesta en lo cotidiano: sembrar, cuidar animales, reconstruir viviendas, naturaleza y nuevos caminos, Cantera (2009) afirma que el Foto-voz (photovoice), permite identificar estos recursos de afrontamiento desde una mirada sensible. En la imagen recolectada y titulada “Desde el cafetal del encanto”, se observa cómo el café sigue creciendo, como símbolo de vida que resiste, en “La esperanza de volver a empezar”, se siente la necesidad de resurgir, en las flores se evidencia la esperanza de los nuevos inicios. Estas declaraciones demuestran que la resiliencia no solo es resistencia, sino también es vínculo, esperanza y creatividad. La comunidad no solo sobrevive, sino que transforma su entorno desde lo pequeño y lo profundo.

Como se nombró en párrafos anteriores, el territorio genera múltiples emociones positivas en sus habitantes, resaltando el sentido de pertenencia, por lo que la sola idea de volver a empezar en el lugar que se ama genera una fuerza interna traducida en empoderamiento y resistencia, la cual se materializa de forma pacífica en pinceladas de colores diferentes, música y danza que permite representar desde la sanidad lo que un día dolió. Un ejemplo de ello se puede ver en lo expresado por Montoya (2020) “Ampliar el alcance de la foto-voz al tema de la migración de retorno de jóvenes, tiene utilidad al proporcionar a los recién llegados, herramientas para expresar su identidad” (p.30).

Conectando con el Mundo y las Metas Globales

Después de lo mencionado hasta el momento, es importante destacar como una herramienta tan dinámica y sanadora como la foto-voz tiene relación con estrategias como lo son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La fotografía y narrativa permiten la transformación psicosocial al propiciar espacios de expresión, escucha y validación de las memorias individuales y colectivas. En especial el ODS número 4 en el numeral 4.7 señala la importancia de La adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, entre otros medios (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, p.10).

Se resalta que la experiencia de foto-voz, se articula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), específicamente con el ODS 3: Salud y Bienestar, por medio del cual se busca contribuir directamente en la salud mental y por ende en el bienestar de la población, por medio

de la expresión emocional y el resignificado de situaciones traumáticas a través de la imagen y la narrativa.

Asimismo, el ODS #4 educación de Calidad, permite promover aprendizajes significativos como: el desarrollo de las capacidades críticas y creativas de las comunidades, los aprendizajes reflexivos y basados en experiencias de las comunidades, lo cual en relación con la foto-voz no solo se limita a un ejercicio artístico, sino más bien a una herramienta metodológica educativa participativa donde las comunidades aprendan de las experiencias de su entorno y las puedan resignificar a través de la resiliencia y la empatía. Según Cantera (2009), el valor de la foto intervención radica en que “favorece la reflexión, el análisis y la acción; permitiendo no solo el conocer y el saber, sino también el ser y estar”.

La experiencia de la foto-voz trasciende el ámbito local y comunitario, conectándose con metas globales que buscan garantizar el bienestar integral, la inclusión y la paz. Desde una perspectiva psicosocial, esta técnica no solo ayuda a sanar heridas colectivas, sino que también fortalece la participación ciudadana y el compromiso social. Esto se evidencia en el instante en que los participantes logran transmitir su historia y experiencia por medio de imágenes y narrativas, otorgándoles un nuevo sentido a sus vivencias y fortaleciendo el tejido social.

Finalmente, la articulación del proceso foto-voz con los ODS 3 y 4 demuestra que una estrategia participativa puede tener un impacto simultáneo tanto en la salud mental como en los procesos educativos transformadores. Cuando se les brinda la oportunidad de contar, interpretar y resignificar sus vivencias, se refuerzan habilidades críticas, reflexivas y socioemocionales que benefician tanto el aprendizaje constante como el bienestar. Este método confirma que la

restauración del tejido social se consigue cuando la salud emocional y la educación se comprenden como aspectos interrelacionados con el fin de fomentar la justicia social.

Conclusiones

La narración del caso “una madre valiente y echada pa’ delante” es solo un reflejo de las múltiples historias ocasionadas por el desplazamiento forzado, consecuencia de una guerra ilógica que, lamentablemente ha caracterizado a Colombia durante décadas. Díaz y del Toro (2020), indican que un evento traumático puede representar para el sujeto un problema o una oportunidad, dependiendo de la percepción, significado o intensidad emocional con que se evidencie dicha situación. A partir de lo mencionado, una herramienta psicosocial pertinente para implementar con una persona víctima de desplazamiento forzado podría ser la narración de los hechos, dado que esta permite acompañar el proceso de afrontamiento emocional, promover la resignificación de la experiencia y fortalecer los recursos personales y sociales del individuo para su recuperación.

El análisis del caso de Bojayá chocó ha permitido reconocer que, a pesar de haber vivido este acto violento el cual causó destrucción causado por la violencia, las comunidades poseen una gran capacidad para la adaptación, resiliencia y de construcción social. Con la narrativa de los sobrevivientes, las prácticas culturales de sus habitantes, la reapropiación de su territorio y la organización comunitaria son pilares de resistencia frente a la pérdida y violencia que viven nuestras comunidades. Pero a través de los procesos sociales, culturales y ancestrales, las personas son escuchadas y pueden expresar sus vivencias las cuales se convierten en memorias vivas y colectivas, llenas de arte y unión social que llevan a un camino de sanación (White,2016).

La imagen y la narrativa, como lo es la foto voz, son herramientas de intervención psicológica social y cultural, con la capacidad de ser medios efectivos para expresar lo vivido, permitiendo a las víctimas contar su historia y fortalecer su identidad y arraigo social reviviendo

su vínculo con el territorio. De acuerdo con White (2016), narrar y simbolizar el trauma y facilitar la reconstrucción del sentido de la vida sembrando la esperanza, reafirma la dignidad. En este escenario, la atención psicosocial va más allá del apoyo emocional, ya que de manera paralela se convierte en un componente esencial que lucha por la memoria, la reconstrucción social y la justicia.

Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). *IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social*. Portularia, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 131-151 Universidad de Huelva, España. pp. 131 – 151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Atehortúa M., M. (2002). Resiliencia: otra perspectiva de las experiencias sociales y personales dentro de la empresa. *Estudios Gerenciales*, 18(82), 47–55. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-59232002000100002
- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). *Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado*. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnologías* <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqygq6v?limiters=FT1%3AY&q=Atención%20psicosocial%20y%20salud%20mental%20en%20Colombia%20niños%2C%20niñas%2C%20adolescentes%20y%20familias>
- Bello Tocancipá, Andrea Carolina; Aranguren Romero, Juan Pablo Voces de hilo y aguja: construcciones de sentido y gestión emocional por medio de prácticas textiles en el conflicto armado colombiano H-ART. *Revista de historia, teoría y crítica de arte*, núm. 6, 2020, -Junio, pp. 181-204 Universidad de Los Andes Colombia <https://www.redalyc.org/journal/6077/607764843009/607764843009.pdf>

Cantera, L. (2016). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*,

5(1). <https://www.researchgate.net/publication/37808070>

Comisión de la Verdad. (2020). *Bojayá: La guerra sin*

límites [Documental]. <https://comisiondelaverdad.co>

Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones traumáticas. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, 12(1), 1297–1302. [https://research-ebSCO-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7)

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7)

Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. <http://hdl.handle.net/10596/1303>

Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373–

387. <https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

El Tiempo. (2022, 2 de mayo). Bojayá: así fue la masacre que conmocionó a Colombia y al mundo. EL TIEMPO. <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/bojaya-asi-fue-la-masacre-que-conmociono-a-colombia-y-al-mundo-669283>

Ensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). *Enfoque narrativo Colombia* [Video].

YouTube. <https://youtu.be/5mithzavxug>

- Fabris, F. A. (2012). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana: su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Hologramática*, 16(1), 23-42.
- Gómez, L. E., & Ospina, M. J. (2023). El canto como herramienta de memoria y resistencia en comunidades afrodescendientes del Chocó. *Revista Ciencia Latina*, 7(3), 1–18. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/16656>
- González Rey, Fernando Luis. (2004) La Crítica en la Psicología Social Latinoamericana y su Impacto en los Diferentes Campos de la Psicología *Interamerican Journal of Psychology*, vol. 38, núm. 2, 2004, pp. 351-360 Sociedad Interamericana de Psicología Austin, Organismo Internacional. Recuperado de https://fernandogonzalezrey.com/wp-content/uploads/2025/01/La_critica_en_la_psicologia_social.pdf
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia* (pp. 1–53). <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Martínez, E. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/pt64pl4nazs>
- Marín Baró (1990). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. San Salvador: UCA Editores. Recuperado Julio 16, 2011, a partir de <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/358>

- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. p. 15 -49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Rodríguez, D., & Suárez, L. (2020). *Huertas comunitarias como espacios terapéuticos y de reconstrucción social en contextos de violencia*. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79682>
- Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Urrego-Mendoza, Z. C., Natib-Rosero, A. C., & Ramírez-Cuervo, G. (2024). Salud mental y psicosocial en supervivientes a la masacre de Bojayá: estudio narrativo de tópicos. *Revista Salud UIS*, 56.
- Vásquez, O (2010) Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas. Unidad 6: formulación de estrategias. planeación o re-diseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto P. 66-80. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/356>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2

White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. En *Recursos psicosociales para el post conflicto* (pp. 27–75). Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio, USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Noticiero magazín: Miradas que transforman.

<https://youtu.be/L7thTWX7mYI>

Nota. En el video se refleja por medio de un noticiero la importancia de la foto-voz como herramienta de intervención psicosocial en problemáticas sociales. *Fuente.* Autoría propia (2025).